

EL PACIFICO

Periódico de Intereses Generales

EDITOR, CARLOS CLAVERA

REDACTOR, SALVADOR JIRON.

Año IV }

PUNTARENAS, COSTA RICA, DOMINGO 3 DE JUNIO DE 1900

} N° 355

Lectura del Domingo

Fausto y Dafrosa

La aguardaba en el embarcadero á boca de noche, y cuando divisó á lo lejos la barca, que avanzaba al empuje de los brazos fuertes de los remeros, abriendo estela de luz verdosa en el mar fosforescente, al corazón de Fausto se agolpó la sangre, y sus ojos se nublaron.

Venía, ó mejor dicho, la traían, se la entregaban; en su poder iba á estar aquella por quien tantas veces había pasado la noche en vela, febril, paladeando acíbar, desesperando y mordiéndose los puños de rabia, ó esperando insensatamente.

¿Insensatamente? Criminalmente se diría mejor. Por aquella que se reclinaba en la proa, envuelta en blancos velos, en actitud pensativa, Fausto había descendido á la delación y al espionaje como un libertino, echando negra mancha sobre el decoro de su estirpe consular. Por ella había deslizado en los oídos del Emperador Apóstata, el consejo fatal al exprefecto Flaviano, y más da una velada, á la claridad indecisa de la triple lámpara cubicularia, las sombras del cortinaje dibujaron ante los ojos espantados de Fausto la pálida figura de un varón ilustre marcado en la frente con el hierro que estimatiza á los facinerosos. . . . Pero en aquel instante el musical chapaleteo de los remos ahuyentando remordimientos y angustias, y de lo profundo de las aguas la voz de las sirenas de la felicidad subía como un himno. . . .

Descendió Fausto al muelle con precipitación, y cogiendo de manos de los esclavos el taburete de cedro, lo presentó á Dafrosa, que prontamente, sin hacer incapié, saltó á las puntiagudas piedras. A la salutación, al Ave! que en temblorosa voz articuló Fausto, respondió ella una sonrisa triste. Y echaron á andar hacia la villa, sin que Fausto se atreviese á ofrecer el antebrazo para que Dafrosa se apoyase.

Un poco de sobrealeamiento de la matrona indicaba sin embargo, que no hubiese sido supérfluo el auxilio.

En la terraza de la villa, alumbrada por antorchas fijas en la pared, estaba dispuesto un refresco de bienvenida; leche y frutas, pan de flor, peces cocidos, —los sencillos manjares de que gusta una cristiana— Se lo hizo observar Fausto á Dafrosa, lo cual rompiendo uno de los panes, lo llevó á los labios, no sin hacer antes la señal de la cruz. Quedáronse solos Fausto y la tan deseada. Parpadeaban en el firmamento turquí, y el aire columpiaba bocanadas de esencia de rosas purpúreas—unas rosas que el mismo emperador había traído de Alejandría para adornar con festones de ellas el ara de la Afrodita, por que se atribuían á su aroma virtudes como de filtro para enajenar el corazón.

Fué Dafrosa quien rompió el silencio.

—Fausto— dijo con tranquila melancolía, —¿quien nos dijera que nos encontraríamos así otra vez?— Cuando yo me confesaba llorando de que no podía olvidarte, ¿iba á suponer que el sacro emperador me desterrase á vivir contigo?

Indeciso Fausto, dudó entre caer á los pies de la matrona y abrazar sus rodillas ó contestar algo—no sabía qué—Entonces Dafrosa echó atrás el velo blanco que envolvía el óvalo de su rostro, y á la luz de las antorchas Fausto pudo ver con asombro una cara consumida por el dolor, unos ojos marchitos, unas mejillas demacradas; el pelo recogido modestamente con cintas de lana violeta, no era ya aquella rubia vedija, aureola de olor; ¡á Dafrosa se le había vuelto el cabello tan gris, del gris de las nubes, del gris de la ceniza seca y hacinada en el hogar!

—Puedes mirarme impunemente, Fausto—añadió ella.—Soy otra.— La Dafrosa que conociste no está ya en el mundo. Después de que me contemples, te volverás á tu palacio de Roma, dejándeme sola en esta isla donde haré penitencia. He sido justamente castigada por haberte querido, cariño involuntario que yo no podía arrancar de mí por más que hacía. Se llevaron á mi marido para matarle poco á poco, y á mí me despreciaron. Lo merecía. Ahora los malvados me entregan á tí, quizás por creer que tú eres un peligro. Para Dafrosa ya no hay peligros. Mírame así: despacio, con atención, examíname, La Misericordia Divina me ha quitado enteramente mi hermosura.

Inmóvil permanecía Fausto, penetrado de un sentimieto singular diferente de cuantos hasta entonces habían agitado su alma complicada de romano de la decadencia, de amigo del refinado filósofo, el César Juliano. No hacía mucho que, en el palacio imperial, ante las aras restauradas de la Kaleos he-

nica; habían celebrado los dos amigos un pacto, especie de misteriosa iniciación de un culto secreto, diverso del vulgar paganismo que se saciaba con los sacrificios de bueyes y terneros, con las ceremonias impuras. Esta otra religión, preferida por Juliano, reemplazaba las teogonías y las supersticiones con la adoración de la belleza suprema, de la Forma en su armonía divina, en su eunitinia sacrosanta, cuya relación percibe la inteligencia por encima de los sentidos. Una estatua de mujer, perfectísima, de líneas impecables, obras de Fidias, se erguía sobre el ara, en mitad de la capilla ó *cella* donde el Emperador cumplía el rito, derramando las claras libaciones, quemando el incienso sabeo en el pebetero de oro de exquisita labor oriental. Y el Apóstol, tomando de la mano á su amigo, le obliga á postrarse allí, murmurando: Esta es la Diosa; ésta, y no el triste Galileo, que ha traído la fealdad al mundo. Y ahora, Fausto, en presencia de Dafrosa, la mujer tan codiciada cuando la poseía Flaviano y ella vivía recluida al pie de sus lares, por incomprendible. Los afanes, los delirios, las ansias de posesión, la fiebre pasional tanto tiempo sufrida, alimentada por la Beldad, que ata las almas y no las suelta hasta el sepulcro, había desaparecido. La Forma adorada no existía, y tampoco lo que se deriva de ella. En el mar tranquilo habían enmudecido las sirenas cantoras; en el cielo turquí las estrellas ya no parpaleaban de amor. Las rosas no despedían ni átomos de esencia: el rocío de la noche probablemente congelaba sus cálises, derramando en ellos una serenidad frígida. Las tenaces ligaduras de la carne se rompían en Fausto; su sangre, antes fuego, discurría convertida en luz por las venas. Y acercándose á Dafrosa, la tomó las manos y las llegó á su frente, murmurando en un suspiro:

—Por que has perdido tu hermosura, te quiero más. Te parecerá

que es mentira, y á mí me lo parecería también, pero mira que no te engaño.

No retiró las palmas Dafrosa. Este sencillo contacto no infundía tanto horror á los cristianos de aquellos siglos como á los actuales, acaso por que entonces eran más castos en su corazón. Las palmas de Dafrosa halagaron la inclinada cabeza de Fausto, y acercando los labios á su oído, susurró:

—Te creo. Es natural eso que me dices. Tú, Fausto, hermano mío, eres cristiano también.

.....
La cronica refiere que San Fausto sufrió el martirio, y que Santa Dafrosa recogió de noche su cuerpo para que no lo devoracen los perros, pagando esta obra de caridad con la vida.

EMILIA PARDÓ BAZAN.

De Golfo Dulce

Según noticias traídas por el correo del jueves, han llegado á aquel lugar los de la revolución de Colombia que estaban en David.

Se dice que primero llegaron treinta y después dos embarcaciones más.

Se asegura q' llevaban sus armas, y que aunque al principio quitó algunas el Jefe Político, las devolvió después.

Atribuyen á la influencia de Santos Cortés, que es Alcalde y hermano de Manuel Gallegos, que bastante intervención ha tomado en esos movimientos, el que la autoridad Político no cumple con su deber por lo menos desarmando á los que llegan.

Dicen que ocupan las casas de las oficinas públicas, pues que siendo las de Gallegos, se les facilitan.

No puede por eso tildarse en lo mas mínimo de tolerancia de este Gobierno.

En los pueblos lejanos no alcanza su acción al propio momento preciso, y por lo regular las autoridades que se tienen, carecen de me-

dios para hacerse respetar y muchas veces de tino y acierto para salvar su responsabilidad.

Seguros estamos que la autoridad superior de la Comarca, irá dando sus instrucciones á medida que van llegando á sus conocimientos los hechos que se suceden, pero mientras tanto aprovechan los que por allí se hacen dueños de la situación.

Y es de suponerse como será, si aquí q' había más q' respetar, no se preocupaban de alistar embarcaciones y hacer viajes, hasta que se les impidió seriamente.

Los principales de la revolución se encuentran en La Chorrera punto seguro para defenderse y fácil para seguir sobre Panamá, si la oportunidad llega, ó de hacer retirada si la suerte es adversa.

Por esas noticias se comprende que el desenlace tarda, y que no se ha sofocado de una manera seria la revolución.

Lo que no nos explicamos es, que si David no era un punto sostenible ni de provecho á la revolución, lo hayan invadido, causando muertes y daños.

Lamentamos la situación de Colombia por que es crítica, faltando la paz, y gastándose el dinero en la destrucción de los unos con los otros.

Ley de Imprenta

Fué como lo supusimos: la oposición no podía triunfar por su número, y la aprobación de la ley había de ser el resultado general.

La oposición en todo lo que es objeto de discusión es buena, por que divide el criterio y hace venir mayor atención y mayor estudio, y de allí la mejor convicción que se forma, y la mayor publicidad que se da á la formación de las leyes.

De cualquier naturaleza que sean estas leyes, y más cuando tienen origen administrativo, no son de gran duración, y no dejará de ser el día en que las ley que ahora pasa deje de existir.

Con mucho acierto dijo un periódico de la capital, que todos dejaron el tiempo oportuno de hacer luz en la referida ley cuando ella se trataba de dar; pero entonces, era siempre difícil; y esa dificultad se ve más clara, con solo fijarse en que dándola la Comisión Permanente que se compone de cinco miembros, no podía hacerse mayoría.

El mal viene de someter á la Comisión, esas leyes de tan elevada importancia que bien merece una sólida discusión, ilustrada y lo más general posible.

Desde allí pensamos que la ley discutida tiene su vicio, por que si no era del carácter urgente, que es necesario para que la Comisión legisle, no se ha debido dar.

Siempre tenemos nuestro modo de pensar, en cuanto que entre nosotros, todavía no se hace uso de la prensa como se debe: no se respeta la misión que tiene: se usa en lo particular como careta y el medio de desahogos con injurias, calumnias é irrespetos sociales; y en lo público, á veces tiende á con- citar, siendo primero ilustrar y co- vencer.

Por eso es que hasta cierto pun- to, vemos que aquí se cumple lo de que en el pecado se lleva la penitencia, y q' por unos pagan to- dos.

En ese sentido es que precisa más la unión de la prensa para que reglamentado su uso entre los pe- riodistas, ninguno acepte trabajos que rebajen, ni ellos los hagan.

La ley de Imprenta que ahora rige, se aleja de la teoría, por que la práctica se le impone; y eso mis- mo nos hace esperar que dejará de existir una vez que se enseñe y a- prenda el modo decente de usar esa libertad tan grande como es la de la prensa.

GACETILLAS

El Heraldó escribió en contra de la idea expuesta por el Diputado don Luis Matamoros, de levantar

la Penitenciaría en San Lucas; y en "El Progreso" del viernes refu- ta el señor Matamoros al Heraldó. Como nosotros somos del parecer del señor Matamoros, aplaudimos su actitud,

El Padre Martínez no va tan favorecido con su proyecto de vol- ver la guarda de los días de fiesta religiosa. Y en verdad, si el dó- mingo fué el único establecido por Jesús, ese es el único respecta- ble, y por condesendencia y honra á otras festividades grandes, los de- más que el Estado ha reconocido.

Sentencia. — La Sala de Casación, falló en la acusación que don Salvador Jirón, puso por ca- lumnias é injurias por la prensa, de una hoja titulada *Ecce Homo*, y el fallo condena á don Agustín Guido, como autor de ella, á pagar la multa de \$ 367-00 costas procesales y personales, daños y perjuicios.

Primera comunión hicieron el domingo pasado varias niñas y niños de esta Ciudad. Vimos con gusto, la compostura con que fue- ron preparados para ese acto tan solemne.

Dicen los periódicos de la ca- pital que el Congreso ha declara- do que el Licenciado don Luis An- derson no necesita rendir fianza pa- ra acusar á la Sala 2.^a.

También dicen que se ocu- pan en sesión secreta de la misma acusación.

La vista de la apelación de la sentencia recaída contra el direc- tor de "El Tiempo" fué el jueves en la Gobernación, y el viernes debe haberse dado la resolución.— El acto estuvo muy concurrido y el defensor hizo buen alegato. Está pues San José con asuntos de sen- sación y de interés general.

Don José Lastre, es el Jefe Civil y militar en David, Colom- bia.

Manuel Gallegos au- ciliar de la revolución, fué tomado por el señor Lastre, y lo tiene pre- so en David, y se asegura que lo mandará á Panamá.

Se habla de un depósito de armas que tienen en jurisdicción de Golfo Dulce los de la revolución.

Hay quien diga que *El Mo- motombo* anda de nuevo en acción.

Hemos recibido como diario "El Grillo" Viene ahora sin gra- bados, pero de las mismas dimen- siones que antes.

De Nicaragua nos llegó un fo- lletto titulado "En nuestro puesto" que se ocupa de refutar á don Car- los Selva, todo lo que ha escrito con- tra el General don José Santos Ze- laya. Es documentado y consta de 133 páginas.

De Guatemala vino la confe- rencia sobre Historia dada en el sa- lón de actos de la Facultad de Dere- cho y Notariado por el Licenciado don Rafael Montúfar.

Calles. Hemos visto que la policía de higiene se ocupa de hacer desagües, pues en muchas de nuestras calles se emposa el agua cuando llueve, y eso sería mal sa- no.

Mejoras. Nos dicen que en el Hóspital se siguen haciendo de notoria utilidad. Trataremos de verlas para decirlo mejor.

A propósito, el auxilio que el Municipio le ha dado al Hospital, es muy eficaz supliendo el dinero que necesite.

Los Señores Rohrmoser & C^o nos han enviado la siguiente circu- lar que con gusto publicamos.

CIRCULAR

Puntarenas, Junio 1^o de 1900.

Señor:

Nos permitimos participar á Ud que desde esta fecha queda al fren- te de nuestros negocios en este Puer- to el Señor Don Darío Zúñiga.

Sírvase tomar nota de la firma del Señor Zúñiga.

En la confianza de q' este cambio no alterará nuestras buenas relaciones, quedamos de Ud. muy attos SS, SS.

Rohrmoser & C^o.

por Rohrmoser & Ca.
Darío Zúñiga.

MIGUEL H. CÉSPEDES,

Este establecimiento, conocido por su especialidad en *ARTICULOS DE LUJO* y su gran surtido de Pañolones, Chales y Rebozos de seda,

que vende más baratos que nadie,

HA RECIBIDO NUEVAMENTE SOMBREROS DE PAJA Y DE FIELTRO, tanto para caballeros como para niños.

Los hay de ala ancha y corrientes y se venden á precios sin competencia

FUERZAS EN LA FRONTERA

Desde esta fecha queda el precio de la *Harina Dayton* á \$ 7-50 al contado.

No olviden mis clientes q' tengo un buen surtido de abarrotes y, q' recibo constantemente nuevas remesas. Mercaderías siempre frescas. Precios bajos y mucha atención á toda orden que se me confie.

Compro como siempre, y pago buenos precios, *Caucho, Cueros Pielés, Cobre viejo* y todo artículo exportable.

Me encargo de pedir toda clase de mercaderías á cualquier Mercado previo arreglo. A solicitud puedo mostrar catálogos, listas de precios etc.

Puntarenas, Marzo 21 de 1900.

S. Saravia.

Apollinaris

"LA REINA DE LAS AGUAS DE MESA."

Las grandes cantidades del Agua Mineral Natural APOLLINARIS embotelladas y vendidas en el Manantial Apollinaris, Prusia Rinana, Alemania, como sigue, demuestran su siempre aumentando popularidad en el mundo entero, debido á su pureza absoluta:

1888	12,720,000	Botellas.
1898	23,020,000	"

"L'ACADÉMIE DE MÉDECINE de France" ha puesto el APOLLINARIS á la cabeza de todas las aguas examinadas, por su PUREZA.

Casa de Préstamos y Establecimiento

"El Bebedero"

VINATERIA — TAQUILLA — PULPERIA

situado en la casa que fué de don Eudoro Scott, Calle de Las Palmas.

Su propietario ofrece al público en general y á su numerosa clientela y demás amigos, el mejor y más esmerado servicio y prontitud en el despacho, procurando complacer los deseos de sus favorecedores.

También vendo 200 manzanas de terreno inculto y abierto, que poseo en el punto llamado *Humo*, jurisdicción de Esparta, á 30 minutos de camino de dicha ciudad, á razón de \$ 10-00 manzana, sea al contado ó á plazo.

Para condiciones entenderse con

ROSA ARAYA

Puntarenas, 18 de Febrero de 1909.

MAQUINA DE ESCRIBIR

New Century Caligraph

Es la más perfecta y moderna hasta ahora inventada.

Su fama es universal.

Tendremos sumo gusto en enviar el catálogo ilustrado y descriptivo á quien nos lo pida.

AMERICAN WRITING

MACHINE COMPANY

Broadway, 613 New York. E. U. A

BOTICA

El Globo

DE

Manuel Barahona

En este nuevo y acreditado establecimiento encontrará el público un completo surtido de drogas puras, medicinas de patente y objetos de tocador. Esmero especial en el despacho de recetas, trabajo garantizado y precios sumamente módicos.

Y ocupa el mismo local en que estuvo la Botica La Comarca. Cada mes aumenta considerablemente su existencia y recibe nuevo y completo surtido de medicinas.

Ocúrrase á ella para convenirse

Puntarenas, 11 de mayo de 1900

Al público

El suscrito, en su calidad de PROCURADOR JUDICIAL, ofrece sus servicios.

La persona que le busque le encontrará en los bajos de la casa de la señora Balta Molina, frente al Parque; ofrece actividad y exacto cumplimiento en los asuntos que se le encomienden.

Puntarenas, febrero 9 de 1900.

Víctor M. Lehericy.

SE VENDE

Una COCINA de HIERRO regular tamaño propia para familia ó para hotel. Es nueva, tiene horno y tanque para agua caliente. En esta imprenta se informará.

Imprenta de El Pacifico